ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN

REUNIÓN DEL DIA 28 DE SEPTIEMBRE DE 2024

Responsable del relato: Ramiro Ramírez

Partiendo de la respuesta de Freud al grupo de judíos que invocaban la importancia de la creación del estado de Israel en la región de Palestina, Freud considera no acordar su colaboración a un tal proyecto advirtiendo que ello no conlleva su renuncia de hijo del pueblo judío, por el contrario, se atreve a mostrar las circunstancias que le permiten negarse a acompañar dicha iniciativa.

Ahora bien, retomando dicha idea y partiendo de los textos de Freud de ¿Por qué la guerra? Como respuesta a la carta de A. Einstein que le solicitaba su opinión acerca de "qué debe hacerse para defender a los hombres de los estragos de la guerra". Para Freud es claro que dicha situación puede interesar más a los políticos y los economistas por las dificultades que plantea.

La guerra el psicoanálisis no puede solucionarla. La guerra plantea un conflicto que no puede administrarse, y ello por lo que hay de implícito en ella, venganza, odio, amor, agresión, retaliación que la han antecedido o por la violencia que bien convendría o correspondería de cierta manera al derecho y a la política dirimir. Y a Freud de concluir que todo lo que promueva el desarrollo de la cultura trabaja también contra la guerra.

El enfrentamiento de la pulsión de muerte y de destrucción con el eros se vuelve avasallante y el conflicto deviene guerra, la pulsión no logra detenerse, parar, limitar el estado de cosas y la oposición de eros no logra controlar dicho estado de cosas del conflicto, por lo que habría que buscar otra salida, y es allí en donde el

psicoanálisis puede decir algo para que la retaliación y el conflicto cambien de orientación, se trata de introducir de nuevo la palabra, valorar los discursos y enfrentarlos con ese elemento nuevo que es la palabra de un sujeto, introducir un significante nuevo que pueda representar en cada bando el sujeto que habla.

Lo anterior permitirá hacer la diferencia entre guerra, violencia, agresión, odio, amor, en fin todo esto para volver a la clínica freudiana de la violencia que permita interrogar nuestras propias prácticas de manera tal que se diferencie de prácticas psicológicas.

Freud en la introducción a "Psicología de las masas y análisis del yo", nos advierte" Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales...En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psiclogía individual es psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo."

Y a Lacan lo escuchamos “En el hombre "liberado" de la sociedad moderna, vemos que este desgarramiento revela hasta el fondo del ser su formidable cuarteadura (agrietamiento). Es la neurosis de autocastigo, con los síntomas histérico-hipondríacos de sus inhibiciones funcionales, con las formas psicasténicas de sus desrealizaciones del otro y del mundo, con sus consecuencias sociales de fracaso y de crimen. Es a esta víctima conmovedora, evadida por lo demás irresponsable en ruptura con la sentencia que condena al hombre moderno a la más formidable galera social, a la que recogemos cuando viene a nosotros, es a ese ser de nonada a quien nuestra tarea cotidiana consiste en abrir de nuevo la vía de

su sentido en una fraternidad discreta por cuyo rasero somos siempre demasiado desiguales" (La agresividad en psicoanálisis)

Relato de Ramiro Ramírez